

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2009.

Consideraciones iniciales en torno a los planteos de la “psicología de la liberación”.

Muñoz, Marcelo Alejandro.

Cita:

Muñoz, Marcelo Alejandro (2009). *Consideraciones iniciales en torno a los planteos de la “psicología de la liberación”*. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/107>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/qVv>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CONSIDERACIONES INICIALES EN TORNO A LOS PLANTEOS DE LA “PSICOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN”

Muñoz, Marcelo Alejandro
Universidad Nacional de San Luis. Argentina

RESUMEN

En este trabajo hemos analizado algunas consideraciones teóricas en torno a la “Psicología de la Liberación” cuyos planteos iniciales, a nuestro entender, se dan entre mediados de la década del 70 y finales de la década de los 80 en Latinoamérica. Sobre estos planteos, hemos reconsiderado al menos dos modelos de importancia. El primero de ellos, es el esbozado por Antonio y Nicolás Caparros. El segundo, está representado en la figura de Ignacio Martín- Baró. Sin embargo, como paso ampliatorio, trataremos de entender cuales eran los marcos del pensamiento teórico más general en los cuales se piensan estos dos planteos conceptuales de la “Psicología de la Liberación”. Y en tal punto, hemos analizado algunas divergencias y convergencias, con lo que en ese momento emergía con todas fuerzas en Latinoamérica como lo fue la “Filosofía de la Liberación” y la “Teología de la Liberación”.

Palabras clave

Psicología Liberación Caparros Baró

ABSTRACT

INITIAL CONSIDERATIONS ABOUT THE CONCERNS OF THE “PSYCHOLOGY OF LIBERATION”

In this work we have analyzed some theoretical considerations around the Psychology of the Liberation” whose plants, to our understand, they are given among half of the decade of the 70 and final of the decade of the 80 in Latin America. On these plants, we have reconsidered two models of importance at least. The first of them, is the one sketched by Antonio and Nicolás Caparros. The second of the cases, are represented in the figure of Ignacio Martin - Baró. However, like a bigger step, we will try to understand which were the marks of the most general theoretical thought in which both plants was thinking. And in such a point, we have analyzed some divergences and convergences, with what emerged with all forces in Latin America in that moment like it was it the Philosophy of the Liberation and the Theology of the Liberation.”

Key words

Psychology Liberation Caparros Baró

En este texto hemos analizado ciertas consideraciones teóricas en torno a algunos de los planteos de la “Psicología de la Liberación”.

A su vez, en torno de estos planteos se ha observado al menos dos concepciones distintas pero con puntos de convergencias entre ambos. Nos estamos refiriendo a los esbozados por Antonio y Nicolás Caparros por un lado, y los representados en la figura de Ignacio Martín- Baró por el otro.

Antonio y Nicolás Caparros, definen a la “psicología de liberación” de la siguiente forma:

“Por eso, a esta psicología que trata de tomar en cuenta estos factores específicos de cada lugar, medio y clase social, que intenta explicar lo nuclear de cada coyuntura social conflictiva, en cuanto repercute y se encarna en los hombres, la hemos denominado PSICOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN. En este libro, el concepto de liberación tiene múltiples matices, desde aquellos ostensibles que inicialmente hicieron nacer este vocablo, hasta las formas más sutiles que se suelen llamar neocolonialismo, que propician la división de tareas entre países y seres humanos: explotador- explotado; autoridad-sumisión; ciencia-ignorancia; riqueza-

pobreza y así sucesivamente.

“De forma que existen países oprimidos, clases oprimidas e individuos oprimidos. Este concepto da nuevo sentido tanto a la lucha de clases en el seno de una nación determinada como a la relaciones de las naciones entre sí o el satelitismo-opresión, ejercido como moneda usual de cambio entre los individuos” (Caparros & Caparros, 1976, p. 17).

En tanto, el planteo de Ignacio Martín- Baró, sobre “psicología de la liberación” radicaba en:

“Si se me permite formular esta propuesta en términos latinoamericanos, hay que afirmar que si pretendemos que la Psicología contribuya a la liberación de nuestros pueblos, tenemos que elaborar una Psicología de la liberación. Pero elaborar una psicología de la liberación no es una tarea simplemente teórica, sino primero y fundamentalmente práctica. Por eso, si la Psicología latinoamericana quiere lanzarse por el camino de la liberación tiene que romper con su propia esclavitud. En otras palabras, realizar una Psicología de la liberación exige primero lograr una liberación de la Psicología” (Martín- Baró, 2006, p. 11).

Ambas posiciones convergen en como definen a la “psicología de la liberación”: una psicología a favor de las clases oprimidas y comprometidas en una función social liberadora. Una psicología en contra de la degradación del sujeto; en contra de todos los atropellos de la dignidad del hombre.

La tesis contraria a esto último -atropellos de la dignidad del hombre-, son las violaciones sobre los derechos humanos acaecidos en gobiernos dictatoriales, como asimismo en algunos gobiernos elegidos por voluntad popular, en América Latina. La violación de los derechos humanos, son las heridas profundas siempre sanantes en la dignidad humana (Martín- Baró, 1984).

No obstante ello, a nuestro entender, hay divergencias de los postulados de los que parten; postulados teóricos que generan una diferenciación en como entender al sujeto en la coyuntura histórica.

En tanto y justificando brevemente: en el primero de los casos, los postulados teóricos desde donde parten Caparros & Caparros, tienen una mirada más cercana a las teorías psicoanalíticas de izquierda, y una visión filosófica interpretada desde los conceptos marxistas, sartreanos y althusserianos. En tanto, también observamos, en mucho menor medida, la influencia de Hernández Arrigui, puntualmente con su texto “La formación de la conciencia nacional 1930-1960”.

Interpretamos de esto: que pretendieron una “psicología de la liberación”, concibiendo al sujeto como un hombre libre. Posibilitando así, su conciencia de clase, su organización y su lucha por la igualdad. No atado a manipulaciones políticas; el hombre por la concreción de su libertad, búsqueda de la libertad en la cual este no esta alienado. En esa línea, se busca una sociedad organizada, en el marco de una conciencia popular, estribando una conciencia nacional, y así poder defenderse de los poderes absolutistas de los países más fuertes, que ha provocado tanta dependencia y colonización.

En este sentido, plantean una tesis, que describe algunos aspectos cognoscitivos de la colonización cultural:

“Las clases dominantes, hoy y en su historia, realizan un ingente trabajo de la orientación del movimiento individual hacia el mantenimiento del estatus...., ello es sabido. Pero su tarea de ‘orientación’ ha de caer en el terreno propicio.

“Un individuo, que de alguna forma haya conservado su especificidad de observar y actuar en el mundo críticamente no es sujeto apto para implantar vivencias alienadas y conformistas.

“La tarea de las clases dominantes se afirma hasta la consecución de la influencia sobre la capacidad del conocimiento del individuo y las modalidades que adopta éste” (Caparros & Caparros, 1976, p. 131).

Para estos autores, a nuestro comprender, la colonización y dependencia cultural, se da -entre otras formas- por el modo en que conocemos. Cuando por el bombardeo de información, la manipulación de los medios de comunicación, los textos a-históricos de la historia, la poca revalorización de lo propio, lo de aquí, lo nacional, y a su vez en una aceptación pasiva de lo que es entregado desde

afuera, el aturdimiento por una conciencia poco crítica antes ciertas situaciones de conflictiva social, son terrenos fértiles para que el extranjero pueda conseguir sus objetivos y pretensiones: los manejos de los capitales sociales, intelectuales y económicos. A su vez, está también el siempre riego de ascenso de las oligarquías al poder para favorecer aún más la colonialización.

En tanto Baró, parte desde otra óptica en lo referido a teorías filosóficas, psicológicas, políticas y el agregado de lo teológico, a su vez en el marco de un pensamiento amplio como lo fue la teología y la filosofía de la liberación.

Su concepción del sujeto, ó del hombre en la coyuntura histórica, como le llamamos, es diferente, en como lo piensa...parte de una concepción inicial que es él de la teología de la liberación: “la opción preferencial por los pobres”:

“Mas como Cristo llevó a cabo su redención en la pobreza y en la persecución, así la Iglesia es llamada a seguir ese mismo camino para comunicar a los hombres los frutos de la salvación. Cristo Jesús, existiendo en la forma de Dios, se anonadó a si mismo, tomando la forma de siervo y por nosotros se hizo pobre, siendo rico; así la Iglesia, aunque para cumplir su misión precise de recursos humanos, no esta constituida para buscar la gloria terrestre, sino para prolongar la humildad y abnegación también con su ejemplo. Cristo fue enviado por el Padre a evangelizar a los pobres y sanar los contritos de corazón” (Documentos del Vaticano II, 1967; p. 14).

“Afirmamos la necesidad de conversión de toda la Iglesia para una opción preferencial por los pobres, con miras a su liberación integral” (III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, 1979; p. 311).

Para Baró la “psicología de la liberación”, era una praxis para trabajar con los desvalidos, con los pobres, que en este juego del poder económico, de los que tienen mucho, contra los que no tienen nada; estos son los que constantemente son agraviados en su dignidad humana. Los que sufren el genocidio del hambre y de las enfermedades que pueden ser curadas, los que no poseen ningún tipo de esperanza en el futuro, solo la prolongación de ese dolor. Por eso, era necesario favorecer desde la psicología una concepción del ser humano como agente de su propia vida, responsable tanto de su propio destino como de los procesos sociales de los que participa (De la Corte, 2000).

La conciencia social que se puede generar desde la “psicología de la liberación”, en ideas de Baró, a nuestro entender, es justamente la idea de que la pobreza se puede modificar, dado que están así, por que hay alguien que quiere que estén así, ya sea el poder del estado o el poder del capital. A su vez, por su pensamiento teológico, “Dios” era un camino para volver a creer, este elige a los pobres para expresar su mandato.

En esa misma dirección la praxis de la psicología que sostenía Baró, estaba orientada a fortalecer la autonomía de los grupos, la identidad social, la riqueza cultural y comunicativa de la diversidad, para que las personas tengan mayor control en sus propios destinos. Por esto, una “psicología de la liberación”, para potenciar la posibilidad de las personas y de los grupos y ejercer control sobre sus propias vidas, y de, al hacerlo construir identidades sólidas (Dobles, 1995).

En tanto, Arturo Roig, filósofo de la liberación, desde el campo de la filosofía y la historia de las ideas, nos sintetiza este esquema conceptual. Si bien, lo plantea en relación a la filosofía, nosotros lo reinterpretamos para poder hacer las distinciones entre dos modelos de psicología de la liberación y sus diversas teorías que detrás las sustentan:

Dice Roig:

“Respecto de la problemática de la liberación, yo quisiera recordar una diferenciación de conceptos (...) que nosotros los filósofos de la liberación nos diferenciamos de los filósofos anteriores, nuestros maestros, porque ellos han hablado de una filosofía como una filosofía de la libertad (...) Nosotros dijimos no, la cuestión no es que la filosofía una filosofía de la libertad sino que tiene que ser de liberación (...) los teóricos de una filosofía de la libertad pensaron siempre en la libertad como una especie de libertad intelectual (...) Mientras nosotros pensamos que la liberación, más que una libertad interior, tenía que ver con una libertad exterior. (...) Antes que ponernos a pensar que es la libertad, lo que nos

interesaba era pensar como vamos a hacer para que el hombre que está atado a situaciones de alienación, situaciones de opresión, de miseria, de servidumbre; como vamos a hacer para que el hombre se desate de su alienación, de su servidumbre, de su miseria. Y ese desatarse estaba el contenido mismo de la palabra liberación” (Roig, 2007, p. 4).

Sintéticamente y dejando a consideración este tema para su mayor estudio, a su vez tratando de no caer en interpretaciones des-
certadas, podemos decir que: la psicología de la liberación planteada por Antonio y Nicolás Caparros, tiene más que ver con los planteos filosóficos de los filósofos de la libertad, dado entre otras cuestiones por el abordaje e interpretaciones que hacen del “hombre y del entorno”. A su vez, notamos que no existe acercamiento a lo tiene que ver con la filosofía o teología latinoamericana, como lo fue la filosofía o la teología de la liberación, ampliamente difundida en los años 70 en toda Latinoamérica.

Por el contrario de Martín- Baró, podemos decir que el núcleo duro de su pensamiento de la psicología de la liberación, está más enmarcada en lo que Roig denomina los filósofos de la liberación, y especialmente la teología de la liberación, principalmente por la condición de sacerdote que este poseía.

Es necesario poder encuadrar todos estos desarrollos teóricos de la “psicología de la liberación”. Se han ido construyendo, en contextos de alta agresión para la dignidad humana, por sus constantes violaciones a los derechos humanos etc.... como lo fueron las distintas dictaduras en el Sur de America, caso de Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay, Brasil etc...

En tanto, también, las ocurridas en Centro America, puntualmente El Salvador, contexto en el cual Baró desarrolló todo su pensamiento, y por el cual fue muerto por los escuadrones de la muerte, grupos paramilitares que operaban clandestinamente desde las manos del estado salvadoreño.

Para ir cerrando este trabajo, es necesario aclarar que solo son primeras aproximaciones, pensando puntualmente que en la Argentina existen pocos estudios de este tipo.

BIBLIOGRAFÍA

- III CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO (1979). La Evangelización en el presente y en el futuro de America Latina. Documento de Puebla. Ed. Conferencia Episcopal Argentina. Buenos Aires, Argentina.
- ANÓNIMO (1967). Documentos completos del Vaticano II. Ed. Mensajero del corazón de Jesús. Bilbao, España.
- CAPARROS, A. & CAPARROS, N. (1976). Psicología de la Liberación. Ed. Fundamentos. Madrid, España.
- DE LA CORTE, L. (2000). La psicología de Ignacio Martín- Baró como psicología social crítica. Una presentación de su obra. En Revista de Psicología General y Aplicada, 53 (3) pp. 437- 450.
- DOBLES OROPEZA, I. (1995). Psicología de la liberación: dificultades de una búsqueda. Reflexiones 30 pp. 25- 37. Ed. Universidad de Costa Rica. Costa Rica.
- MARTÍN- BARÓ, I. (1984). Guerra y salud mental. Conferencia pronunciada “I Jornadas de Profesionales de la Salud Mental” el 22 de junio de 1984. Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”. El Salvador.
- MARTÍN- BARÓ, I. (2006). Hacia una psicología de la liberación. Revista Electrónica de Intervención Psicosocial y Psicología Comunitaria. Vol. 1 n° 2, pp. 7- 14. San Luis, Argentina.
- UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN JUAN (2007). Entrevista a Arturo Roig: El maestro de la Filosofía Latinoamericana. En Revista la U, Julio 2007, año IV num. 29. Ed. Universidad Nacional de San Juan. San Juan, Argentina.